

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO NICARAGUENSE

Un movimiento bibliográfico sin precedentes está teniendo lugar en Nicaragua, gracias a las ediciones "El Pez y la Serpiente", Inversiones Nicaragüenses de Desarrollo S.A. (INDESA).

"Editorial La Prensa S.A." y el "Fondo Cultural del Banco de América". A continuación resumimos algunas de las más importantes publicaciones en el orden artístico, cultural e histórico.

"El Pez y la Serpiente" ha publicado en el año recién finalizado las siguientes obras: "Karonte Luna", novela de Luis Vailli. Es la biografía del médico nicaragüense, su mundo personal y su ambiente verdadero.

"Ejercicios de composición", (prosa) de Luis Rocha; es la ironía como estilete para enfrentar el ser social que nos rodea. "Gualtayán", (poesía) de Rosario Murillo, en un canto al Dios Eros, al Dios-Cupido en su más pura concepción universal. "Golpe Sandinista" de Monseñor Miguel Obando Bravo. Es una documental cuyas notas distintivas son la objetividad y la veracidad, recoge la historia dramática del golpe Sandinista de diciembre de 1974 en los que el ilustre Representante de la grey cristiana se vio involuntariamente envuelto; "Observaciones" (poesía) de Guillermo Menocal, girones de la vida diaria con sencillez y candor, lo que la pupila ordinariamente no puede ver está aquí condensado en formas gráciles y estilizadas. "3 Conferencias a la Empresa Privada", de José Coronel Urtecho, un puente colgante entre la empresa privada y la cultura en su dimensión más moderna y de proyección vital y futurista; "Chinazte" (poesía) de Francisco Pérez Estrada, verso trascendente donde lo telúrico no es variable sino lo constante; "Tiempo de Fulgur" (novela) de Sergio Ramírez, Nicaragua a comienzos de siglo, sus caudillos, personajes, resabios coloniales en el ambiente, un retazo nostálgico de permanencias invaluable; "Suprimo mi silencio" (Poesía) de Raúl Orozco, un adalid de los poetas jóvenes en el sentido no sólo geracional sino de producción mayestática, pues estamos en presencia de un artista que sabe su oficio con estilo propio; "Tiempo Sucesivo" (poesía) de René Schnéegans, un caso interesante el de este médico cardiólogo que penetra en el mundo caleidoscópico de lo que yace aparentemente inmóvil pero que se sucede sin solución de continuidad; "Jornada sin estela" de Alberto Córdón, es un libro de poesías escritas desde 1945 de este nica-peruano, es una poesía respuesta ante la problemática contemporánea y en la que se advierte un espíritu inquisitivo, lírico, inconforme. "Virgen Pájara María" (poesía) de José Cuadra Vega, es la poesía sosegada, tersa, arrullo intenso y que porfía en un esteticismo sin escuela ni compromiso.

"Inversiones Nicaragüenses de Desarrollo, S.A. (INDESA)" ha publicado dos obras que han merecido la aprobación de la crítica:

"Nicasio Número Dos", libro de historia contemporánea escrito por el extinto Alberto Mora Olivares y que contiene relatos vernáculos de Luis Somoza, René Shick y Lorenzo Guerrero; "Lengua Madre" es el otro volumen, de César A. Ramírez Fajardo, es una especie de documental del argot nicaragüense referido a la madre cuando se dirige a sus hijos, pero dentro de un contexto social que fija y permite captar las raíces más delicadas del lenguaje hablado de un pueblo que sufre, lucha y espera...

El Fondo Cultural del Banco de América, algunos de cuyos libros recibidos hemos comentado antes, nos ha remitido últimamente sus primicias: "Aladrarivo" (poesía), de Eric Blandón, verso barroco con indudable influencia cardenaliana aunque se advierte la silueta y lenguaje afilado de Martínez Rivas: "Se alquilan cuartos" (cuentos) de Juan Aburto, el autor de "Narraciones", su primer libro, antesala de esta obra llamada a figurar entre las mejores de su género en el Istmo; "Alfonso Cortés" (biografía) escrita por María Luisa Cortés, es el resultado de un rastreo intenso que condensa en fotografías, anécdotas y poemas inéditos al

inolvidable autor de “Ventana”; “Las Purísimas y la Gritería en León de Nicaragua”, de Luis Angel Berríos Estrada (historia y folklore; “Nicaragüenses en los cronistas de Indias” (colección de documentos del siglo XVI sobre la Provincia de Nicaragua); “Rubén Darío” biografía selectiva, clasificada y anotada por Hensley C. Woodvridge. Además, el BANIC ha publicado en la Serie Histórica obras que, por la singularidad, comentaremos individualmente.

Mario Flores Macal

“Reales Exequias por el Sr. Don Carlos III y Proclamación de su augusto hijo el señor Don Carlos IV por la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Granada, Edición y Notas de Manuel Ignacio Pérez Alonso. Autor: Pedro Ximena. Banco Central de Nicaragua, Managua, 1974. pp.145.

Cuando un pueblo ha sido descuidado con su historia y, por incuria ha dejado perder la mayor parte de sus archivos y testimonios, los pocos libros y papeles que el tiempo perdona adquieren un valor a veces muy superior del que realmente tienen. Este libro, por ejemplo, en un país mejor documentado que el nuestro, no pasaría de ser un legajo curioso de un atrabiliario cura entre otros muchos testimonios sobre el mismo suceso. Pero resulta que este libro no solo es una de las pocas, quizás la única, referencia sobre las fiestas granadinas a la muerte de un rey y la proclamación de su sucesor, sino uno de los poquísimos testimonios sobre toda esa época de finales del siglo XVIII. Y entonces el libro adquiere un valor inapreciable y quien lo edita, anota y prologa —el historiador jesuita Manuel Ignacio Pérez Alonso— lo rastrea de arriba abajo, en un análisis exhaustivo, para sacarle todo lo que se le puede sacar a esa escuálida fuente de concimientos de esa época. Y digo escuálido porque lo poco valioso que contiene (que, donde no hay nada, es mucho) está diluido en una torrencial retórica, o para ser más estrictos, en uno de los ejemplos de retórica servil, inflada y provinciana más deprimente que hemos leído de esos tiempos. El estilo permanente genuflexión de la prosa de don Pedro Ximena es como desacreditar a su siglo —que ya es mucho decir— y todavía tres siglos después nos avergüenza. Esa retórica ya no es la sobria y digna lealtad española al Rey expresada por el Cid, por los ayuntamientos medievales, por los Conquistadores; por nuestros Cabildos o por el teatro del siglo de Oro, sino su más melosa deformación, interesante, a pesar de todo, como semilla o ejemplo de raíz de un tipo de sub—literatura cortesana que sigue, entre nosotros creando genuflexiones y alentando tiranías.

Pero, dicho esto sobre el autor, bueno es advertir, salvar a muchos de su época, que según lo advierte una nota de los editores de 1793, el libro tuvo sus opositores y se editó tarde y con resistencias, y hasta dio lugar —según confiesan los editores— a “la maledicencia”. Nos imaginamos que en ese tiempo, en que ya comenzaban a germinar otras ideas, no debe haber complacido a muchos el, no sólo exagerarlo sino herético servilismo del cura que llama a los monarcas vice—dioses.

En medio, pues, de un bosque de retórica servil, el libro de Ximena deja filtrar datos sobre Granada y los granadinos, sobre sus costumbres y un poco sobre su historia en el XVIII. Se pone de relieve, en primer lugar, la imaginación fachendosa de la ciudad; el estilo barroco y provinciano, pero con pujos de metrópoli de sus celebraciones. Estilo que siguió y sigue intacto. Los festejos y desfiles para los lejanos reyes, entre carnalescos y teatrales, no han pasado de moda.

Generación tras generación hemos tenido en la ciudad imaginaciones exuberantes que no sólo inventan esa clase de montajes (con el arte improvisado de Palavicini, que pinta el libro) sino que hacen que toda la ciudad, entre halagada